



Sinopsis

Isabelle es adicta a las causas benéficas. Está siempre yendo de una acción humanitaria a otra. A menudo utiliza su filantropía como una forma de sentirse culpable con su familia y amigos. La llegada de una carismática benefactora al centro social donde trabaja amenaza su posición. Como una forma de restaurar su reputación, la implacable Isabelle decide abrir una autoescuela para refugiados en París, cueste lo que cueste.

LAS BUENAS INTENCIONES

Les bonnes intentions

(V.O.S.E.)

Entrevista con el director

¿Cómo surgió esta obra?

En plena búsqueda de inspiración, Frédéric Brillion, mi socio y productor de la película, y yo fuimos a ver una obra de Léonore Confino, *Le Poisson belge*, ya que somos muy fanáticos de la dramaturgia tan destacada que tiene esta autora. Queríamos proponerle que escribiera un guion sobre el compromiso social y humanitario, pero en el que, a veces, se ven involucradas personas con muy buena voluntad, pero sin formación o con muy poca, con no demasiados medios para solucionar muchos de los problemas tan graves de nuestra sociedad. Dicho así, ¡había mucho material para hacer una película!

Le presentamos a una amiga que daba clases de alfabetización, también le expliqué lo que me “apasiona” escuchar el francés totalmente pisoteado que hablan algunos extranjeros... y también le enseñé una comedia abandonada sobre una autoescuela. Dejamos todas esas ideas en manos de Léonore y construyó un guion, alimentado también con su propia experiencia, ya que su madre, si no me equivoco, también trabaja en ese ámbito de lo social. Total, que fue como una macedonia compuesta de experiencias muy diversas lo que nos llevó al retrato de Isabelle. Cuando leímos el primer guion de Léonore, me entraron ganas de hacer la película enseguida. Luego hubo varios puntos en los que nos tuvimos que poner de acuerdo, pero la trama inicial corresponde a Léonore.

La obra se balancea constantemente entre el drama y la comedia...

Me encanta la idea de balancearme en esa cuerda y que podamos ir moviéndonos de un tono al otro. De eso trata también lo social. Es una obligación intentar ayudar a los demás, pero eso mismo puede ser muy divertido. Tenía ganas de una comedia agrídulce y creo que teníamos el guion perfecto para ello.

Ficha técnica

Director	Gilles Legrand
Guionista	Léonore Confino
Adaptación	Léonore Confino
	Gilles Legrand
Productores	Frédéric Brillion
	Philippe Hagège
	Gilles Legrand
Diseño de producción	Riton Dupire-Clément
Música	Armand Amar
Director de fotografía	Pierre Cottreau
Montaje	Andrea Sedláčková
Casting	Pascale Beraud
	Juliette Denis
Diseño de vestuario	Anne Schotte
Decoración	Jeanne Bizard
	Fanny Dromigny
	Mohamed Jabbad
Ayudante de dirección	Euric Allaude

Ficha artística

Isabelle	Agnès Jaoui
Attila	Alban Ivanov
Ajdin	Tim Seyfi
Elke	Elke Hammler
Jacqueline	Michèle Moretti
Cyrano	Philippe Torreton
Christian	Eric Viellard
Agnès	Marie-Julie Baup
Director	Didier Bénureau
Francine	Martine Schambacher

Entrevista con el director

¿Tuvo que hacer malabares para no caer en determinados clichés?

No quería hacer un drama social. Quería que nos riéramos de esas situaciones, teníamos que jugar con esos clichés y con jugar a los actores con sus personajes. Si hubiera contratado actores más reconocidos para interpretar a esta pandilla de analfabetos, sí que habría caído en clichés vacíos. Pero seleccioné a actores menos conocidos o a personas con poca experiencia en la interpretación. Por ejemplo, Roméo Hustiác, que interpreta a Radu, es rumano y no sabe leer ni escribir de verdad, y vivía bajo de un puente en Marsella con su familia.

No quería burlarme ni cachondearme de su personaje, pero sí que quería intentar crear comedia. Así que sí, estábamos sobre un hilo muy fino. La película no perdona a nadie, ni a los que dan ni a los que reciben. Ni a Isabelle, su familia pasiva ni a los “estudiantes”, como se dice en el sector humanitario.

Con Elke, la profesora alemana que viene de una familia de nazis, habéis jugado muy fuerte.

Tal cual, pero ¿por qué no? La alemana es doña perfecta. Es joven, guapa, estable, pero tiene un agujero en su familia. Es uno de los temas de la película: ¿por qué somos solidarios? ¿Elke tiene que redimirse de algo? La psicogenealogía puede revelar situaciones pasadas que se convierten en motivaciones solidarias en el presente. Le hemos querido cargar con esa profundidad imposible de soportar ni de redimir.

¿Isabelle es una heroína para usted?

Sí, porque va contra viento y marea hasta el fin de sus convicciones. Es una heroína con sus virtudes y sus defectos. Puede ser insoportable, torpe y molesta, pero es humana y compleja. Y nunca duda. Y cuando tropieza, se levanta y pelea por sus objetivos. Eso la convierte en una heroína para mí.

¿Pensó en esta película como en un espejo para el espectador?

No cambiaremos el mundo si ninguno de nosotros cambia a nivel personal ni se compromete en función de sus medios y sus capacidades. Creo que no hay que esperar que todo venga de la política o de nuestros dirigentes. Espero que los espectadores puedan identificarse con Isabelle, porque tiene facetas muy transversales.

La película cuestiona el altruismo puro e incondicional, ¿existe de verdad?

La película cuestiona las necesidades o las motivaciones de ese altruismo: ¿Cuál es el motor de tu compromiso? Yo no creo que exista el altruismo puro, creo que todos tenemos cierto sentimiento de culpa, carencias afectivas o razones más complejas que nos llevan a ser solidarios. Isabelle, al final, lo que necesita, es amor.

Eso es el denominador común con sus anteriores películas. En *Tu serás mi hijo*, el hijo busca la aprobación de su padre. En *L'odeur de la mandarine*, el esposo sufre la falta de deseo de su mujer. En esta película, a Isabelle le persigue la falta de cariño de su madre.

Me gusta hacer películas que sean diferentes entre sí, pero desde luego, hay cosas en las que caigo sin ser consciente. Yo trabajo mucho con mi instinto, no sé explicar lo que dices, pero lo que sí que es cierto es que Isabelle sufre desde siempre la falta de cariño de su madre. Es, sin duda, uno de sus motores.

Ha rodado cuatro generaciones de mujeres cuyas relaciones siempre son un poco tóxicas. La película cuestiona un poco la transmisión...

Hay una frase en la película, que la dice Isabelle, que resuena fuerte para mí: “Una madre es alguien que da ejemplo”. Al final de la película, Zoé, la hija de Isabelle, comprende a su madre y le ayuda a madurar. Isabelle juega con esa fuerza: quiere inculcar sus valores a sus hijos y creo que lo consigue.

Entrevista con Agnès Jaoui

¿Qué es lo que más le inspiró de la dramaturgia de Léonore Confino y de su guion en particular?

El personaje de Isabelle me sedujo inmediatamente, así como el tema de la película. Me gusta mucho la forma de escribir de Léonore Confino, de la que ya había interpretado teatro en *Les uns sur les autres*. La he seguido en sus diferentes proyectos. Hay algo que me encanta de su manera de abordar y de presentar las situaciones. Me parece que es muy honesta en su dramaturgia, no intenta gustar ni cede a las modas ni a una forma de pensar. Me recuerda un poco a la familia de Raphaële Moussafir, que escribió *Du vent dans mes mollets*, de Carine Tardieu en el que yo participé. Allí ya encontramos, por ejemplo, la relación entre madre e hija, un discurso muy delicado sobre lo femenino. Tienen en común una manera muy pura de preguntarse las cosas y de trasladarlas a los espectadores. Léonore es muy singular, la adoro.

Algunas situaciones de *Las buenas intenciones* se hacen eco de *Llenos de vida*, su última película...

Las buenas intenciones podría ser un spin-off del personaje de Hélène de *Llenos de vida*. Hay mucho en común entre las dos películas. De hecho, le di el guion de *Llenos de vida* (cuando solo quedaban unas semanas de rodaje) a Gilles y a Léonore para no perder el foco.

El cine le captura muy bien: una conciencia política y un sentido de compromiso, sobre todo. ¿No le asusta encasillarse en ese papel?

En *Las buenas intenciones*, admito reconocer a muchos personajes que he interpretado en los últimos años, como si buscara el mismo personaje a través de diferentes películas y era consciente de aceptar un papel que era una especie de quintaesencia. De “la burguesa comprometida”. ¿Es eso encasillarme?

¿Conocía el cine de Gilles Legrand?

Solo he visto *L'odeur de la mandarine*, y me encantó. Pero *Las buenas intenciones* no tiene nada que ver con su película anterior. A Gilles le encanta pasar de un universo a otro.

La película lanza la siguiente pregunta: ¿podemos dar sin esperar nada a cambio?

Isabelle no es el dalai lama. Ella sí que espera algo. Busca el amor de su madre. Ella no está en paz en una especie de estado mental de altruismo puro. Dicho esto, tampoco tengo ninguna duda de que sí que es muy altruista. Se entrega sin pensar en las consecuencias y sin calcular. Se hace eco de una de mis premisas: “Todo lo que no se da, se pierde”. Eso es lo que le salva, porque también tiene otros aspectos insoportables.

Filmografía del director

GILLES LEGRAND (Director y co-guionista)
2018 LAS BUENAS INTENCIONES (Director)
2014 L'ODEUR DE LA MANDARINE (Director)
2014 AU PLUS PRES DU SOLEIL (Guionista)
2011 TU SERAS MON FILS (Director)
2007 LA JEUNE FILLE ET LES LOUPS (Director)
2004 MALABAR PRINCESS (Director)

Datos de interés

Ficha nº	806
Duración	103 minutos
Nacionalidad	REINO UNIDO y USA
Idioma	INGLÉS
Género	COMEDIA DRAMÁTICA
Distribución	AVALON
Fecha estreno	13.12.2019